



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, enero de 2014. Núm. 1891

AÑO NUEVO, LUCHA NUEVA

Diego Zambrano López

Queridos amigos:

El Verbo se encarnó *para hacernos "partícipes de la naturaleza divina"* (2 P 1, 4): "Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios" (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, 3, 19, 1). "Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios" (San Atanasio de Alejandría, *De Incarnatione*, 54, 3: PG 25, 192B). (...) "El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos partícipes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza, para que, habiéndose hecho hombre, hiciera dioses a los hombres" (Santo Tomás de Aquino, *Oficio de la festividad del Corpus*, Of. de Maitines, primer Nocturno, Lectura I).

Estas palabras del Catecismo de la Iglesia Católica expresan de una manera sencilla y elegante lo que hemos celebrado en la pasada Navidad, ese intercambio de naturaleza que se produjo con la Encarnación del Verbo, de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Hemos sido elevados a una dignidad muy alta, somos hijos de Dios...

Comenzamos un año nuevo: nuevos propósitos, nuevas esperanzas... un año que el Señor nos regala fruto de su amor y de su misericordia.

Para algunos el inicio de un nuevo año puede significar que todo empieza, que se hizo "borrón y cuenta nueva".

Sin embargo, no existe tal borrón, pues iniciamos el nuevo año con las deudas pendientes, con el mismo coche (a no ser que hayamos comprado uno nuevo), con el mismo esposo o esposa, con los mismos hijos y padres, con la misma parroquia... Una serie de parámetros permanecen ahí, inmutables, y nos recuerdan, con nuestro nombre y apellido inmutables, que algo (o mucho) continúa, que recogemos el pasado y con él iniciamos la navegación incierta, y normalmente llena de esperanzas, del año nuevo. El Señor lo hace todo nuevo, es verdad que nuestro pasado condiciona y mucho, el presente y el futuro; para un hijo de Dios nada está perdido, todo lo ocurrido en nuestra vida pasada queda en la misericordia del Señor y aprendemos de los errores cometidos, sabiendo que donde abundó el pecado, sobreabundó la misericordia. Año nuevo, lucha nueva... esa es nuestra esperanza. Tenemos una tarea importante por delante, el Señor espera mucho de nosotros, espera nuestra santificación, que abandonemos nuestra vida mediocre, espera sobre todo que vayamos y salgamos a los caminos para anunciar la Buena Noticia de Jesucristo, nosotros hemos conocido el amor de Dios, "lo que hemos visto, los que hemos tocado os lo anunciamos... Salid a los caminos, venid a la fiesta es el lema de nuestra diócesis de este año, sin miedo tenemos que salir anunciar el amor de Dios. El Papa Francisco en su reciente exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nos invita a la nueva evangelización con estas palabras: "Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida

de Jesucristo. (...) No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37)" (nº 49).

Acojamos estas palabras del santo Padre y con la ayuda de la Virgen, Estrella de la mañana, salgamos a los caminos e invitemos a la fiesta de la fe.



Y el Verbo se hizo carne

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables: 19:00 h
Festivos: 12:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables: 10:00 h
13:00 h
Sábados y festivos: 10:00 h
20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables: 20:00 h
Festivos: 13:00 h



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE ENERO

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 8, miércoles, a las 10.00 h, Laudes, desde la Casa de las Misioneras de Cristo Sacerdote, de Cáceres, c/Osa Mayor, 27.

Día 15, miércoles, Santo Rosario, a las 9.25 h, desde el Colegio de Santa Cecelia (Carmelitas), de Cáceres.

Día 22, miércoles, Santa Misa, a las 10 h, desde la Congregación Hijas de la Virgen para la Formación Cristiana, de Alcuéscar.

COMENTARIO A LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM (I)

Pedro Cordero Rico

El pasado día 24 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, en la clausura del Año de la Fe, el Papa Francisco puso su firma a un importante documento, la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio); todo un programa de la acción misionera de la Iglesia para el futuro.

Se trata de un documento tan extenso que impide, como en otras ocasiones, incluir en un artículo citas textuales, salvo en algunos casos excepcionales, porque en esta ocasión todos los capítulos, todos los párrafos de la exhortación tienen tal importancia y tal magnitud que es imposible en el espacio de que disponemos hacerlo de otra manera que no sea un simple comentario, que sirva de estímulo a una lectura completa y sosegada de todo el documento, bien en internet (en la web del Vaticano, por ejemplo) o mediante la adquisición del librito en una librería religiosa.

Ya el mismo título y el inicio del texto sirve de punto de partida y "llena" todo el documento, "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús", pues por la acción del Espíritu el cristiano, contento de la acción de Jesucristo en su vida, se siente movido a comunicar y a compartir con los demás esa alegría de haber descubierto a Jesús. Como dice el Papa, en la exhortación se indican los caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años. Esta llamada misionera es para todos los cristianos; no queda exceptuado nadie, y cada uno podrá cumplir esta excelsa misión de acuerdo con sus circunstancias, situación y posibilidades, porque esa llamada no puede quedar en uno mismo, callada y silenciosa, sino que imperiosamente ha de ser compartida. ¿Qué hubiera sido de nosotros sin el celo apostólico y misionero de los primeros cristianos, que salieron de sus comodidades y difundieron el Evangelio por todo el mundo.

El Papa llama a una inaplazable renovación de la Iglesia en general y dice que la parroquia no es una estructura caduca, porque de ella debe partir también el celo misionero. Las instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades y movimientos son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar en todos los ambientes, dice el Papa también. Todos estamos llamados a la conversión misionera, desde el obispo hasta el último laico. Dedicar el Santo Padre su atención a los obispos, porque

han de ser guías en esta acción misionera y la pastoral debe converger en esta idea de la Iglesia en salida en busca de tantas personas que necesitan a Cristo.

En esta misión de ir en busca del otro, el Papa llama a la barca de Pedro "Iglesia en salida" y dice de ella que es una



Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Se trata de detener el paso y mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al

que se quedó al costado del camino. Se trata de que nadie se pierda por nuestra inacción.

El Papa es especialmente claro, incluso duro, cuando dice un rotundo no a la economía de la exclusión, cuando se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo que se puede usar y luego tirar. Fustiga una sociedad en la que no es noticia que un anciano muera de frío en la calle y sí lo es la caída de dos puntos de la bolsa. Pero su no rotundo a esa clase de economía va más allá, lo hace también contra la nueva idolatría del dinero y dice que en la crisis financiera que atravesamos hay en su origen una profunda crisis antropológica, una negación de la primacía del ser humano. Se trata de la adoración del antiguo becerro de oro que ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin rostro.

Son muchos los temas que trata el Papa Francisco en esta Exhortación, todos muy importantes: no se olvida de los desafíos culturales en el mundo de hoy, el proceso de secularización, la crisis de la familia, que es la célula básica de la sociedad, no al pesimismo, porque iría contra la alegría que quiere transmitir en todo el documento. Todos somos discípulos misioneros, dice el Papa, condición que nos viene a todos los cristianos en virtud del Bautismo recibido.

Como la evangelización se puede realizar de múltiples formas, recuerda el Papa, citando a Pablo VI, Juan Pablo II y a Benedicto XVI, la fuerza evangelizadora de la piedad popular, que durante algún tiempo fue mirada con desconfianza y después, en décadas posteriores al Concilio, ha sido objeto de revalorización. "La piedad popular refleja una sed de Dios que solamente los pobres y los sencillos pueden conocer y que es un preciado tesoro de la Iglesia católica.

Más adelante el Papa añade sobre la evangelización. "Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos". Esta predicación, dice el Santo Padre, ha de ser siempre respetuosa y amable. En un primer momento es un diálogo personal donde la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus inquietudes por sus seres queridos. Solo después de esta conversación es posible presentarle la Palabra.

Se detiene después el Papa minuciosamente en la Homilía e indica, tras resaltar la importancia que los fieles otorgan a esta parte de la celebración de la misa, cómo debe ser esta, cómo se debe preparar por parte de los presbíteros, También añade el Santo Padre que la homilía debe ser breve y se debe evitar que se parezca a una charla o una clase.

Es digna de mención, finalmente, la exhortación que hace el Papa Francisco a que en la lectura espiritual es bueno que el cristiano se haga siempre la pregunta "Señor, ¿me dice a mí este texto?"

Continuará en el número del mes de febrero.

ENTREVISTA A NUESTRO PÁRROCO, D. RAMÓN PIÑERO, CON MOTIVO DE SUS BODAS DE PLATA SACERDOTALES **

D. Ramón, antes que nada felicitarle por este importante acontecimiento en su vida. ¿Qué supone para Ud. haber llegado a las bodas de plata sacerdotales?

Para mí supone ante todo una gracia de Dios, porque el que es fiel es Dios y durante estos veinticinco años he podido experimentar su misericordia, he podido experimentar cómo me ha ido ayudando en la vida y cómo me ha dado en cada momento lo que necesitaba. Por eso estoy muy agradecido por estos veintico años y le pido al Señor que me conceda el don de la fidelidad para poder seguir sirviéndole a Él y a la Iglesia.

¿Qué le parece la acogida que ha tenido el Papa Francisco?

Pues el Papa Francisco creo que ha tenido una acogida muy buena en toda la Iglesia católica porque, en primer lugar, es un hombre de Dios; es un hombre que quiere hacer una apertura de la Iglesia, no en el sentido de que la Iglesia tenga que cambiar las cosas esenciales, sino en el sentido de que la Iglesia ha de abrirse para evangelizar, para ir al encuentro de las personas. Yo creo que el Papa Francisco también tiene un afán grande de que la Iglesia actúe en favor de los que más sufren, de los más pobres, y creo que por eso ha tenido una gran acogida, porque es un hombre que hace muchos gestos, muchos signos, con los cuales quiere significar lo que el quiere realizar en su pontificado.

¿Cómo afectará la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* a la vida parroquial?

La Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* dice exactamente, en el número 28, que la parroquia es una comunidad de comunidades. Nosotros hace mucho tiempo que tenemos claro este concepto de vida parroquial, porque gracias a Dios hay muchas realidades en nuestra parroquia, de muchos estilos, de muchas maneras de actuar pero todos se reúnen en la mesa común. Tenemos una parroquia que vive en comunión, y, por tanto, yo creo que lo que más va a afectar es la llamada misionera. Que todos los grupos, que todas las realidades de la parroquia tengan un mayor afán misionero, un mayor afán de anunciar a Jesucristo, de llevar la alegría del Evangelio a todos los hogares, a los centros de trabajo, a los centros de diversión. Es una llamada a vivir más desde el testimonio. Pedirle al Señor la gracia de la coherencia entre la fe y la vida y yo creo que ese es el principal punto que nos va a afectar de esta Exhortación pastoral.

¿Cómo es la vida de un párroco tanto en el aspecto espiritual como en su organización horaria?

Pues en la vida como párroco, siempre le pido al Señor una cosa, y es que como Él ha muerto y ha resucitado por nosotros para darnos la vida, poder vivir lo que Él nos dice, que no viva para mí mismo, sino para Él. y sobre todo también para los hermanos. Entonces, el primer momento del día es para el Señor, en el cual procuro siempre tener un espacio reservado para la oración. Tengo la suerte también de comenzar la jornada con laudes y Eucaristía con las Religiosas josefinas. Después a lo largo del día hay que ir encajando todas las actividades, la Notaría del Obispado, las clases en el Seminario y muchas veces también las actividades de la Delegación de Familia y Vida. Después también todo el mundo de la catequesis y de los grupos, de las comunidades. Hay que estar ahí al servicio de los hermanos,

siempre reservando momentos para la oración de la tarde, tener también un rato de encuentro con el Señor. La verdad es que Dios estira las horas y te ayuda a llevar una vida sacerdotal porque los curas somos cristianos llamados a un servicio y si no cuidas tu relación con Cristo todo lo demás se va al garete. Entonces creo que es esencial la espiritualidad, pero una espiritualidad que después se convierte en servicio a los hermanos.



D. Ramón en su despacho en el Obispado el día de la entrevista

Una última pregunta: ¿Qué le pediría al Señor para el año que acaba de comenzar?

Para el año que comienza pediría para nuestra parroquia que podamos vivir como dice el Papa la alegría del Evangelio y que podamos anunciarla con valentía por todos los ámbitos de nuestra parroquia. Le pediría también para nuestra diócesis, vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa; estamos muy necesitados de personas consagradas. También, que cada vez haya más laicos que tomen su papel dentro de la Iglesia conforme a sus carismas, a su manera de actuar. Hace falta que haya más laicos que se integren en la vida política, social y cultural. Es una asignatura pendiente, no solo en nuestra diócesis, sino en muchas diócesis del mundo. Y para todas las familias de la parroquia le pediría al Señor prosperidad, que haya trabajo, que puedan mantenerse con el trabajo de sus manos y que puedan educar bien a sus hijos y, sobre todo, una renovación espiritual de todos, para que verdaderamente el encuentro con Cristo se note en nuestra sociedad, en Cáceres, en nuestra diócesis y en nuestra parroquia.

*** Entrevista realizada por el redactor encargado de la Hoja parroquial.*

CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo-e: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo-e: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaría:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo-e: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

EVANGELIOS DE DOMINGO Y FESTIVOS

Miércoles, 1 de enero (Santa María, Madre de Dios)

Jornada Mundial por la Paz

Lc 2,16-21

Los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Domingo, 5 de enero (2.º de Navidad)

Jn, 1,1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo”». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la Ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es a quien lo ha dado a conocer.

Lunes, 6 de enero (Solemnidad de la Epifanía)

Mt 2,1-12

Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo» Al enterarse el rey Herodes, se solbresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó donde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea; pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén diciéndoles: «Id y averigüad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; pues, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para

que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Domingo, 12 de enero (Bautismo del Señor)

Mt 3, 13-17

Fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesita que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?» Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere». Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto».

Domingo, 19 de enero

Jornada Mundial de las Migraciones

Jn 1,29-34

Al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel» Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que ha de bautizar con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Domingo, 26 de enero

Jornada de la Infancia Misionera

Mt 4,12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestrado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Nefatalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: «País de Zabulón y país de Nefatalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos». Paseando junto al lado de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, al que llamaban Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y le siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

CUENTAS PARA AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Caja de Ahorros de Extremadura

2048 1187 89 3400003685

2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico

0081 7840 68 0001012108